



COMITÉ DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

50.º período de sesiones
Marcar la diferencia en la seguridad alimentaria y la nutrición

10-13 de octubre de 2022

**DECLARACIÓN DEL DIRECTOR EJECUTIVO DEL PROGRAMA
MUNDIAL DE ALIMENTOS (PMA)**

Excelencias,
señoras y señores:

El 50.º período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) se celebra en un momento en el que nuestro planeta afronta una crisis alimentaria de una magnitud sin precedentes, donde acecha la amenaza de inanición masiva y la hambruna aumenta por días.

A comienzos de 2022, nos hallábamos ya ante una tormenta perfecta, provocada por el recrudecimiento del conflicto, los efectos en cadena a nivel económico de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y el cambio climático. Y luego, cuando creíamos que las cosas no podían empeorar, pasó lo de Ucrania.

Desde el inicio de este conflicto, los precios de los alimentos, los combustibles y los fertilizantes se han disparado en todo el mundo y han sumido en el hambre a millones de personas más. Lo que era una oleada de hambre es ahora un tsunami de hambre.

Hoy en día, 345 millones de personas avanzan hacia la inanición, una cifra 2,5 veces mayor que antes de la pandemia.

Dentro de este grupo, 50 millones de personas en 45 países se encuentran en el límite de la hambruna y corren el riesgo de rebasarlo sin un apoyo humanitario inmediato y sustancial.

Debemos tomar una decisión de importancia crítica, esto es, actuar ahora para salvar vidas e invertir en soluciones que creen estabilidad y paz, o contemplar hambrunas, migración masiva y un aumento de los disturbios y conflictos en los meses venideros.

Los documentos pueden consultarse en el sitio www.fao.org.

El Comité puede, y debe, desempeñar un papel fundamental para responder a esta crisis humanitaria mundial. Ese es el motivo por el cual apoyar su labor esencial es una prioridad compartida de los tres organismos con sede en Roma.

Pero debemos trabajar juntos y rápido para impedir que la situación se des controle.

El PMA está movilizando todos los recursos disponibles para conseguir ayuda allí donde más se necesita. Hemos intensificado la asistencia alimentaria y nutricional directa a fin de prevenir la hambruna. Y este año pretendemos llegar a 153 millones de personas hambrientas, lo que supone la cifra más alta en nuestros 60 años de historia.

Pero, lamentablemente, centrar nuestra atención en evitar la hambruna tiene un costo. Dado que las necesidades superan con creces los recursos, nos estamos viendo obligados a quitar alimentos a quienes pasan hambre para dar de comer a quienes se mueren de hambre.

En todo el mundo, tenemos que reducir las raciones alimentarias y la asistencia en forma de efectivo para dar prioridad a quienes se encuentran en mayor peligro, por ejemplo en el Afganistán, el Chad, la República Democrática del Congo, la República Árabe Siria, Sudán del Sur, el Yemen... y la lista continúa.

Coordinar los esfuerzos entre gobiernos, instituciones financieras, el sector privado y la sociedad civil es la única forma de evitar una crisis de hambre mundial aún más mortífera en 2023.

Nos encontramos en un momento decisivo. Solo seremos capaces de superar esta crisis si trabajamos juntos. En el PMA, estamos dispuestos a participar plenamente y contamos con el Comité y sus miembros para reunir el apoyo y los recursos necesarios para abordar la catástrofe que se avecina.

Pero no podemos perder más tiempo. Las personas hambrientas del planeta cuentan con nosotros y no debemos defraudarles.